

“Puede ser que nos embarquemos en el llamado "camino espiritual" buscando sencillamente bienestar, tranquilidad o seguridad, es decir, una situación que podamos controlar”

Enrique Martínez Lozano



Morteza Katouzian. Años de soledad.

PARA LEER...

BELDA, R., Mujeres que aman. Susurros feministas sobre el amor y el desamor. DDB, Bilbao 2018

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org



Itinerario de Cuaresma: Conversión y Misterio

Cuaresma
"Cuarenta días para
crecer en el amor
de Dios y
del prójimo"



CONVERSIÓN: "Que nos mantengamos en espíritu de conversión".

Así damos inicio a esta andadura, recordando que la imagen del "camino", para referirse al proyecto

cristiano, implica movimiento; a menudo nuestra vida de fe se concibe como un estar instalados, acomodados, cumpliendo unos mínimos, unos rituales, que nos hace sentirnos gente "buena y decente". Pero ser cristianos es mucho más: es siempre un desafío, una invitación a salir de nuestra casa, de nuestra tierra, como Abraham, en pos de una promesa. Conversión, "metanoia", implica cambio, cambio de visión, mente y corazón renovados; implica riesgo y aventura. Conversión entendido también como crecimiento, transformación, estar en camino. Recuperar el ritmo de la auténtica vida espiritual. Contamos con la Gracia, se pide nuestra respuesta: que la gracia no se desaproveche, no caiga en saco roto. Dos actores en este drama: Dios y nosotros; Dios llama, nosotros respondemos. Esa dinámica, esa interrelación es el punto de partida de la CONVERSIÓN. Es fácil perder este espíritu a lo largo de la vida, por ello los tiempos fuertes de la liturgia cristiana son un recurso válido para recuperar el ritmo, y echarse a los caminos, para vivir la aventura del Amor.

MISTERIO: "Avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo Y vivirlo en plenitud".

Elijo la palabra "misterio" como clave de este primer paso porque Dios es misterio, el ser humano es misterio, y la relación de Dios con el ser humano es misterio también. Dios es misterio, exige búsqueda, conocimiento e inteligencia espiritual; no academicismo, sino sabiduría que brota de la experiencia, del camino, de la vida. Las lecturas del primer domingo de Cuaresma son . todas. una profesión de fe. un

testimonio de lo que significa para el ser humano (Israel, Pablo, Jesús) el encuentro con el Misterio de Dios; encuentro en la propia vida, desafío existencial, frente a los obstáculos (tentaciones): tener, poder, placer, ganar a toda costa. No se trata de despreciar lo humano, sino de revalorizarlo a la luz del Misterio. Que la existencia no pierda ese brillo, su sentido último. Vivir el presente, el ahora de Dios, con la esperanza siempre puesta en lo esencial, en lo que no pasa, en lo Verdadero. Conocer a Cristo para vivir a Cristo. Experimentar la eterna novedad de Dios.



No dudéis de que vuestras oraciones son escuchadas y vuestras necesidades remediadas Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Lc 4,1-13. Con las letras que sobran obtendrás una frase.



E	P	L	D	R	S	E	Ñ	D	E	O
R	N	I	E	E	O	S	E	E	R	N
S	N	D	E	E	S	M	Ñ	A	B	E
N	O	O	E	D	O	I	L	D	M	E
P	S	I	I	N	R	E	E	R	A	T
O	A	C	I	C	O	A	M	R	H	O
P	I	O	O	O	A	D	E	R	T	C
V	R	E	N	T	C	T	E	R	O	O
E	O	N	N	L	U	E	N	M	S	T
R	L	A	S	U	T	E	E	E	N	T
A	G	C	I	C	O	R	N	E	T	S

Frase Anterior: Para sacar la mota del ojo de nuestro hermano necesitamos tener ojos sanos

EVANGELIO (Lc 4, 1-13)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo.

En todos aquellos días estuvo sin comer, y al final, sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo:

- «Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan».

Jesús le contestó:

- «Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre"».

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo:

Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo».

Respondiendo Jesús, le dijo:

- «Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto"».

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:

- «Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con ninguna piedra"».

Respondiendo Jesús, le dijo:

- «Está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"».

Acabada toda tentación el demonio se marchó hasta otra ocasión.

La enseñanza de Jesús en esta primera tentación es tan rica que resulta imposible reducirla a una sola idea. Está el aspecto evidente de no utilizar su poder en beneficio propio. Está la idea de la confianza en Dios. Pero quizá la idea más importante, expresada de forma casi subliminar, es esa visión amplia y profunda de la vida como algo que va mucho más allá de la necesidad primaria y se alimenta de la palabra de Dios.

La segunda tentación no es la tentación provocada por la necesidad urgente, sino por el deseo de tener todo el poder y la gloria del mundo.

La tercera tentación consiste en pedir pruebas que corroboren la misión encomendada. Era algo típico en el Antiguo testamento. Como respuesta al miedo y a las incertidumbres espontáneas ante una tarea difícil, Dios concede al elegido un signo milagroso que corrobore su misión. En el fondo, cualquier petición de signos y prodigios encubre una duda en la protección divina. Jesús confía plenamente en Dios, no quiere signos ni los pide. Su postura supera con mucho incluso la de Moisés.